

## De libros prohibidos, datos y políticas culturales. Cuantificar el impacto de las bibliotecas

David Ruiz Ruiz | Gestor cultural

URL de la contribución <[www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/view/5150](http://www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/view/5150)>

“Por el grosor del polvo en los libros de una biblioteca pública puede medirse la cultura de un pueblo”. Comenzamos nuestra reflexión con esta cita atribuida al Nobel de Literatura John Steinbeck, cita de la que podríamos colegir que las bibliotecas públicas tienen un impacto positivo en la sociedad y, si me permiten la licencia, que existen mecanismos e indicadores para medir ese impacto, sea el grosor del polvo en los libros, sean metodologías ROI (*Return On Investment*, esto es, Retorno de la Inversión), sea cualquier otra técnica (preferiblemente sistematizada y cuantitativa).

Las Estadísticas Culturales que publica el Ministerio de Cultura nos dicen que el número de usuarios inscritos en bibliotecas en 2018 era de 21,8 millones, y el número de visitantes a bibliotecas dicho año fue de 197,8 millones. Es decir, casi 200 millones de visitas. Este hecho da cuenta de la importancia que tiene saber con certeza si es cierto que estos centros culturales son rentables social y económicamente. Podríamos también atrevernos a afirmar que prácticamente todos los profesionales de las bibliotecas consideran veraz dicha afirmación. Pero, ¿cree la sociedad en la importancia e impacto de las bibliotecas?

Encontrar la respuesta a esa pregunta y desentrañar si, además, ese impacto que los profesionales hemos dado por supuesto es real, nos han hecho traer a este debate el estudio *El valor de las bibliotecas: estudio de impacto económico y social de las bibliotecas en Navarra* (Hernández Sánchez 2016).

Señala el estudio que por cada euro invertido, las bibliotecas de Navarra devuelven a la sociedad servicios valorados entre 3,49 y 4,66 euros. Y, como novedad con otros

estudios similares, añade una herramienta para calcular “el valor de las bibliotecas”. Esta herramienta es doble: es una calculadora que, por un lado, ofrece una valoración económica de los servicios que pueda hacer uso un usuario y, por otro lado, que nos da una valoración económica de los servicios que ofrece la biblioteca a través del ROI. Y, aunque el estudio es específico de Navarra, huelga decir que es aplicable a cualquier entorno.

Esto es, este estudio nos confirma nuestra hipótesis sobre el impacto social y económico desarrollando herramientas que nos permitan medirlo con medios para asignar un valor económico a los servicios que las bibliotecas ofrecen. Pero, ¿ha cambiado la consideración de los “no-convencidos”? y, sobre todo, ¿este estudio y otros similares han influido en las políticas culturales?

Volviendo a los datos que nos proporcionan estos estudios, parecería lógico que una de las decisiones de los



Existen mecanismos e indicadores para medir el impacto positivo de las bibliotecas públicas en la sociedad | foto fancycrave1

responsables de la aplicación de políticas culturales fuera la de ampliar el número de bibliotecas por habitante. Tienen un impacto económico y social positivo, controlable y cuantificable, de manera que abrir bibliotecas es una inversión rentable “sin fisuras”. Sin embargo, los datos, de nuevo, parece que nos dicen otra cosa. Si acudimos otra vez a las estadísticas culturales que publica el Ministerio, observamos que el número de bibliotecas por cada 100.000 habitantes se redujo de 14,3 a 13,8 en el período de 2016 a 2018. Y ésta es una caída sostenida desde 2012, en el que había 14,6 bibliotecas por cada 100.000 habitantes (ocho décimas en ocho años, de 6.835 a 6.458 bibliotecas).

Es decir, no aumentan las bibliotecas, los gobiernos de las distintas administraciones (parece que) no lo consideran prioritario. Perdida entonces la batalla de la cantidad, miremos a la de la calidad. Tal vez, con la universalización de las TIC y las herramientas virtuales, no sean necesarias “tantas” bibliotecas. De hecho, aunque las definiciones estandarizadas de las bibliotecas inciden en la finalidad de reunir y mantener una colección organizada de documentos facilitando su uso a los usuarios para satisfacer sus necesidades (así lo podemos observar, entre otras, en la definición que la Unesco o el propio Ministerio de Cultura hacen de las bibliotecas), sin embargo, hay una tendencia en los últimos años a que las bibliotecas amplíen su catálogo de servicios yendo más allá de las actividades tradicionales. Espectáculos, conciertos o exposiciones conviven con la organización, custodia y la puesta en uso de colecciones bibliográficas. Siendo esta ampliación una buena noticia, tampoco podemos “lanzar las campanas al vuelo”. Puede que hoy sea más importante que nunca proteger las bibliotecas como espacios de libertad.

Volviendo a Steinbeck, el autor de *Las uvas de la ira* sufrió en sus propias carnes la censura de su obra en las bibliotecas públicas y en los centros educativos. Hoy, cruzadas todas las líneas rojas posibles, vuelven a estar de moda las listas de libros prohibidos (solo en algunos lugares aún, pero no está de más ponernos en aviso) con el riesgo para cualquier sociedad que este hecho

conlleve (*Lolita*, 1984, *El origen de las especies*, *El guardián entre el centeno...* entre otros). De esta manera, no solo hemos de atender a cuantificar el valor de las bibliotecas, sino a garantizarlo. Por ello y como recordatorio, cabe citar aquí el *Manifiesto de la Unesco en favor de las Bibliotecas Públicas* de 1994: “Ni los fondos ni los servicios estarán sujetos a forma alguna de censura ideológica, política o religiosa, ni a presiones comerciales”. Si las bibliotecas no son libres, la rentabilidad es solo una excusa.

## BIBLIOGRAFÍA

- Hernández Sánchez, H. (coord.) (2016) *Estudio de Impacto Socioeconómico de las Bibliotecas en la Comunidad Foral de Navarra. El valor de las bibliotecas. Informe de resultados*. Disponible en: [http://www.elvalordelasbibliotecas.es/wp-content/uploads/2016/04/info\\_elvalor\\_1604.pdf](http://www.elvalordelasbibliotecas.es/wp-content/uploads/2016/04/info_elvalor_1604.pdf) [Consulta: 09/05/2022]
- Ministerio de Cultura y Deporte (2021) *Anuario de estadísticas culturales 2021*. Disponible en: <https://www.culturaydeporte.gob.es/dam/jcr:f595ecde-9965-4204-a134-7c569931eb1e/anuario-de-estadisticas-culturales-2021.pdf> [Consulta: 09/05/2022]
- Ross García, F. (2018) Retorno de la Inversión (ROI) en bibliotecas. Herramientas prácticas para calcular el valor económico y social de la biblioteca. *Boletín de la Asociación Andaluza de Bibliotecarios*, n.º 116, pp. 34-42. Disponible en: <https://www.aab.es/app/download/31115465/Bibliotecas-Bolet%C3%ADn-116+-+034-043.pdf> [Consulta: 09/05/2022]
- Ross García, F. (2019) Estudio de impacto socioeconómico de las Bibliotecas de Navarra. *Príncipe de Viana* (Separata), n.º 275. Disponible en: [https://www.culturavarra.es/uploads/files/PV275\\_19.pdf](https://www.culturavarra.es/uploads/files/PV275_19.pdf) [Consulta: 09/05/2022]
- UNESCO [Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura] (1970) *Actas de la Conferencia General: 16.ª reunión*, París, 12 de octubre-14 de noviembre de 1970. Disponible en: [https://www.sobrarbe.com/descargas/convencion\\_14\\_noviembre\\_1970.pdf](https://www.sobrarbe.com/descargas/convencion_14_noviembre_1970.pdf) [Consulta: 09/05/2022]
- UNESCO [Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura] (1994) *Manifiesto de la UNESCO Sobre la Biblioteca Pública 1994*. Disponible en: <https://cdn.ifla.org/wp-content/uploads/files/assets/public-libraries/publications/PL-manifiesto/pl-manifiesto-es.pdf> [Consulta: 09/05/2022]